

HIMNO

A ti, Jesús, te alaban las naciones;
que a tu reino nos llevas,
y en ti cobra esperanza nuestra súplica,
único mediador de cielo y tierra.

Verbo de Dios, por quien todo fue hecho,
nacido de María;
Tú, la hostia pura, santa, inmaculada,
que de ofrecerse a Dios sola fue digna.

Ungido por el Padre, Jesucristo,
eterno sacerdote,
reconcilias al cielo con la tierra,
los hombres y los ángeles te adoren.

Dios de Dios verdadero, igual al Padre,
por nosotros te ofreces
en sacrificio, y mueres por nosotros,
trocando en vida eterna nuestra muerte.

Clavado en cruz, nos miras, te miramos,
crece el amor, la entrega.
Al Padre, en el Espíritu, contigo,
eleva nuestro canto y nuestra ofrenda.

Canto:

**Tengo sed de Ti, oh fuente del amor.
Tengo sed de Ti. Tu amor es libertad.**

Salmo 89

«Sellé una alianza con mi elegido,
jurando a David, mi siervo: Te fundaré un linaje
perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades».
El cielo proclama tus maravillas, Señor,
y tu fidelidad en la asamblea de los santos.
¿Quién sobre las nubes se compara a Dios?
¿Quién como el Señor entre los seres divinos?

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará,
oh Señor, a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo
cada día, tu justicia es su orgullo. Porque tú eres su
honor y su fuerza, y con tu favor realzas nuestro
poder. Porque el Señor es nuestro escudo, y el
Santo de Israel nuestro rey.

Un día hablaste en visión a tus santos: «He ceñido
la corona a un héroe, he levantado a un soldado de
entre el pueblo. Encontré a David, mi siervo, y lo he
ungido con óleo sagrado; para que mi mano esté
siempre con él y mi brazo lo haga valeroso.

No lo engañará el enemigo ni los malvados lo
humillarán. Ante él desharé a sus adversarios y
heriré a los que lo odian. Mi fidelidad y misericordia
lo acompañarán, por mi nombre crecerá su poder:
extenderé su izquierda hasta el mar, y su derecha
hasta el Gran Río.

Él me invocará: “Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca
salvadora”; y lo nombraré mi primogénito, excelso
entre los reyes de la tierra. Le mantendré
eternamente mi favor, y mi alianza con él será
estable. Le daré una posteridad perpetua y un trono
duradero como el cielo.

De 1 Sam 16, 6-14

Cuando Samuel llegó a casa de Jesé en Belén,
vio a Eliab y se dijo: «Seguro que está su
ungido ante el Señor». Pero el Señor dijo a
Samuel: «No te fijes en su apariencia ni en lo
elevado de su estatura, porque lo he
descartado. No se trata de lo que vea el
hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas
el Señor mira el corazón». Jesé llamó a
Abinadab y lo presentó a Samuel, pero le dijo:
«Tampoco a este lo ha elegido el Señor». Jesé
presentó a Samá. Y Samuel dijo: «El Señor
tampoco ha elegido a este». Jesé presentó a
sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo
a Jesé: «El Señor no ha elegido a estos». Entonces Samuel preguntó a Jesé: «¿No hay
más muchachos?». Y le respondió: «Todavía
queda el menor, que está pastoreando el
rebaño». Samuel le dijo: «Manda a buscarlo,
porque no nos sentaremos a la mesa,
mientras no venga». Jesé mandó a por él y lo
hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y
buena presencia. El Señor dijo a Samuel:
«Levántate y úngelo de parte del Señor, pues
es este». Samuel cogió el cuerno de aceite y lo
ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu
del Señor vino sobre David desde aquel día en
adelante.

PLEGARIA

Escucha, Padre de Bondad, la oración que te dirige tu Iglesia:

- Pidamos por el Rey de España para que, inspirado por el Espíritu Santo, busque cumplir con su misión siguiendo el modelo de entrega de Cristo Rey. Roguemos al Señor.
- Pidamos por las parejas de novios que se están preparando para recibir el sacramento del matrimonio durante este curso. Que Dios les ayude a conocerse y a amarse el uno a otro como Cristo ama a su Iglesia. Roguemos al Señor.
- Pidamos por todos los enfermos y las personas que sufren, que Dios sea para ellos fortaleza y salud para sus cuerpos y sus almas. Roguemos al Señor
- Oremos por nuestro Seminario Diocesano y para que siga habiendo niños y jóvenes dispuestos a responder a la llamada que Dios les hace al sacerdocio. Roguemos al Señor.
- Por último, pidamos al Señor por todos los difuntos, para que les conceda el descanso eterno y la paz. Roguemos al Señor.

Todo esto te lo pedimos poniendo plena confianza en ti, Dios que siempre nos escuchas. Por Jesucristo nuestro Señor.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

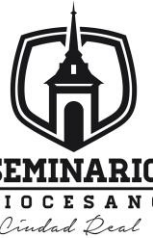


San Pedro Apóstol
18 noviembre 2021
Nº 132-3

PARROQUIA EN ORACION

"Teme a Dios y tenlo siempre como testigo de todas tus acciones públicas y privadas, familiares y políticas".

San Fernando III, rey de Castilla



El próximo domingo la liturgia de la Iglesia hace memoria de la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo. Por su pasión y muerte, Cristo ha sido ungido Rey para llevar a la humanidad al Reino de Dios. Todos los cristianos hemos sido ungidos en el bautismo y la confirmación para continuar la obra redentora de Cristo, cada uno desde donde el Señor se lo pida.

Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta. Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad. Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN